



17 de agosto 2025

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1228

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio

"He venido a traer fuego a la tierra"
(Lc 12, 49)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
AGOSTO

Colaborar en el proceso de conversión de todas las personas que necesitamos la misericordia de Dios, aprovechando las gracias especiales que se conceden durante el Jubileo Ordinario 2025.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 83, 10-11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor nos invita a liberarnos del pecado que nos ata y convierte en esclavos del error. Con humildad, pidamos el favor de su misericordia para gozar de la paz que concede su perdón. (Silencio).

Defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Refugio de los débiles: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Jeremías 38, 4-6. 8-10

Durante el sitio de Jerusalén, los jefes que tenían prisionero a Jeremías dijeron al rey: “Hay que matar a este hombre, porque las cosas que dice desmoralizan a los guerreros que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo. Es evidente que no busca el bienestar del pueblo, sino su perdición”.

Respondió el rey Sedecías: “Lo tienen ya en sus manos y el rey no puede nada contra ustedes”. Entonces ellos tomaron a Jeremías y, descolgándolo con cuerdas, lo echaron en el pozo del príncipe Melquías, situado en el patio de la prisión. En el pozo no había agua, sino lodo, y Jeremías quedó hundido en el lodo.

Ebed-Mélek, el etíope, oficial de palacio, fue a ver al rey y le dijo: “Señor, está mal hecho lo que estos hombres hicieron con Jeremías, arrojándolo al pozo, donde va a morir de hambre”.

Entonces el rey ordenó a Ebed-Mélek: “Toma treinta hombres contigo y saca del pozo a Jeremías, antes de que muera”. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 39

R. Señor, date prisa en ayudarme.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. **R.**

Del charco cenagoso y la fosa mortal me puso a salvo; puso firmes mis pies sobre la roca y aseguró mis pasos. **R.**

Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos se conmovieron al ver esto y confiaron también en el Señor. **R.**

A mí, tu siervo, pobre y desdichado, no me dejes, Señor, en el olvido. Tú eres quien me ayuda y quien me salva; no te tardes, Dios mío. **R.**

De la carta a los hebreos 12, 1-4

Hermanos: Rodeados, como estamos, por la multitud de antepasados nuestros, que dieron prueba de su fe, dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús, autor y consumidor de nuestra fe. Él, en vista del gozo que se le proponía, aceptó la cruz, sin temer su ignominia, y por eso está sentado a la derecha del trono de Dios.

Mediten, pues, en el ejemplo de aquel que quiso sufrir tanta oposición de parte de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo. Porque todavía no han llegado ustedes a derramar su sangre en la lucha contra el pecado.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen (Jn 10, 27).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con gran confianza, presentemos ante el Señor las necesidades de la comunidad. Él siempre escucha las plegarias de sus hijos que ponen su vida ante el santo altar. Respondemos con fe:

R. Escúchanos, Padre.

Para que la Iglesia sea una luz de paz y esperanza en un mundo dividido por las enemistades y que el Espíritu Santo la siga llenando de sus sagrados dones. **Oremos.**

Para que los catequistas, misioneros y evangelizadores no pierdan el ánimo y sigan trabajando en el anuncio del Evangelio, construyendo el Reino de Dios. **Oremos.**

Para que los hermanos perseguidos y calumniados por su fe sean fortalecidos con la oración de la comunidad y que su testimonio ayude a ganar corazones para Cristo. **Oremos.**

Para que nuestras parroquias se conviertan en familias de comunión y caridad, donde todos los hermanos descubran la presencia de la misericordia del Señor. **Oremos.**

Padre bueno, no tardes en venir a socorrer a tus hijos, que ponen su confianza en el favor de tu bondad. Concede todo lo que necesitamos para seguir caminando juntos por los senderos de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unamos voces y corazones para orar al Padre Dios como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Sal 129, 7**

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, que tu pueblo reciba el fruto de tu santa bendición para que pueda rechazar cuanto lo daña y encontrar lo que desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Fortalecidos en la fe y esperanza, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que ardan sus corazones con el fuego del amor que Cristo ha venido a traer al mundo, y sean fieles guerreros que luchen con valentía, ayudados por la Virgen María, en contra de sus enemigos, de las tentaciones y de las malas pasiones que los turban, que los inquietan, que los confunden, y que les quitan la paz.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



La vida del hombre está en las manos de Dios, en sus manos cariñosas como las de una madre que acoge, alimenta y cuida a su hijo. Dios concentra todas las potencialidades de vida y se opone a las fuerzas de muerte que nacen del pecado, como dice la Escritura: “No fue Dios quien hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes; él todo lo creó para que subsistiera” (Sb 1, 13-14).

Este es un fuerte llamado a respetar el carácter inviolable de la vida física y la integridad de cada ser humano, pero también nos obliga a ser responsables del prójimo como de nosotros mismos. El Sermón de la Montaña centra todo su mensaje en este nuevo mandamiento: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Estas exigencias alcanzan un impulso y se manifiestan en toda su profundidad: van desde cuidar la vida del hermano (familiar, perteneciente al mismo pueblo, extranjero que vive en la tierra de Israel), a hacerse cargo del forastero, hasta amar al enemigo.

En momentos de sufrimiento o dificultad recuerda siempre que tu vida está en las manos amorosas de Dios, especialmente pídele su compañía en esos días difíciles.

JESÚS ES EL FUEGO VERDADERO

Pbro. Lic. Bernardo González González

Un hombre, pasando en una catedral, se fijó en una anciana que solía rezar con regularidad ante la imagen de la Virgen María. Un día este hombre tomó aparte a un sacerdote anciano, que llevaba muchos años sirviendo en la catedral, y le dijo: “Miren qué devota es esta mujer. Viene todos los días a rezar a la Santísima Madre de Jesús. Qué fe tan maravillosa”. Pero el sacerdote respondió: “No se dejen engañar por lo que ven. Hace muchos años, cuando el artista necesitaba una modelo para esta imagen de la Santísima Madre, contrató a una joven hermosa para que posara para él”. Esta devota adoradora que ven aquí todos los días es esa joven. Ella está adorando a quien solía ser.

Cuando venimos a la Iglesia adoramos a Jesús que encontramos en el Evangelio, a aquel que dijo: “He venido a prender fuego a la tierra. ¿Creen que he venido a establecer la paz en la tierra? No, les digo, sino más bien división”. He escuchado muchos sermones de diferentes sacerdotes, sermones inspiradores y sermones aburridos, pero los que recuerdo con más intensidad son los que escuché de pequeño: sermones sobre fuego y azufre. Hoy amamos a un Dios y predicamos a un Jesús que acoge a los niños pequeños, que carga a la oveja perdida sobre sus hombros, que se junta con los pecadores y los perdona, que está sentado a la diestra del Padre. Es cierto, pero Jesús es mucho más que todo esto, especialmente cuando nos encontramos con el Evangelio de hoy.

Debemos recordar que Jesús va camino a Jerusalén, su destino final, su última salida, donde el conflicto se desbordará en un plan para asesinarlo. Sabe que pronto será bautizado no con agua, sino con fuego, alimentado por el odio, la incredulidad y un montón de pecados. Jesús ha sido muy controvertido desde el principio. Fue demasiado para sus seguidores, para la religión oficial del Templo, y sigue siendo demasiado para todos nosotros. Jesús vino como el pacificador supremo, que buscaba la paz a cualquier precio. Nunca desafió a nadie, Jesús no obligó a la gente a tomar decisiones difíciles; y si lo hizo, no tuvo nada que ver con su propia persona, sino con la necesidad de que Israel se transformara. Jesús es el personaje más divisivo de la historia del mundo, pero la división de la que habla no tiene nada que ver con nosotros; hay división por causa de él, por causa de su mensaje; todo su mensaje trae paz y fuego verdadero. Jesús es el fuego verdadero que purifica y lava nuestros pecados. Cuando Jesús fue presentado en el Templo, el anciano profeta Simeón lo abrazó y le dijo a María: Este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y a ser una señal contradictoria, para que se revelen los pensamientos de muchos corazones. Y una espada traspasará tu propia alma.

Que sea nuestro Señor quien siempre salga victorioso en nuestras conversaciones, sabemos que cuando conversamos, sobre todo en familia, donde muy pocos asisten a la Eucaristía en la mayoría de los casos seremos nosotros los que aparentemente perderemos el diálogo; porque hablar de Jesús en nuestras mesas familiares siempre provocará división. Tengamos la fuerza para no sentirnos derrotados.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

**Juan el Bautista
anunció al Salvador como
quien bautizaría con
Espíritu Santo y fuego. Y
es precisamente el
Redentor quien quisiera
ver ardiendo el fuego que
ha traído al mundo.**

**A lo largo de
la Escritura, el fuego es uno de
los signos de la presencia de
Dios, recordemos el fuego en la
zarza ardiente frente a Moisés
(Ex 3), o el fuego que devora la
ofrenda de Elías (1R 18), y
muchos pasajes más.**

**Jesús trae al mundo
el fuego purificador y
transformador de Dios, su
amor que toca la vida de
las personas y las llena de
su presencia para alcanzar
la salvación.**

**Pero la dureza
de corazón muchas veces
impide que este fuego arda
con todo su poder, y que
fluya como Dios quiere
para realizar el
cumplimiento de su plan.**

**El fuego del S
arde y se propaga
quienes le permiten
en sus corazones**

¡Y cuánto desearía que ardiera!



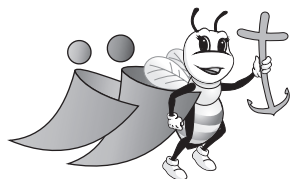
**Jesús llama
bienaventurados a los que
trabajan por la paz (Mt 5, 9),
que significa crear un
ambiente de justicia,
verdad y dignidad, ese es
el fuego que nuestro Señor
quiere ver arder.**

**La presencia de
Cristo hace más grande
la diferencia entre los
valores del mundo y los
valores del evangelio, por
eso es signo de
contradicción.**

**La división que causa
Jesús es la que se hace
evidente entre quienes
creen en él y quienes lo
rechazan y siguen el camino
del mundo.**

**Jesús no trae
la división destructiva,
que socaba la
sociedad y pone a
unos contra otros con
violencia, esa actitud
es demoníaca.**

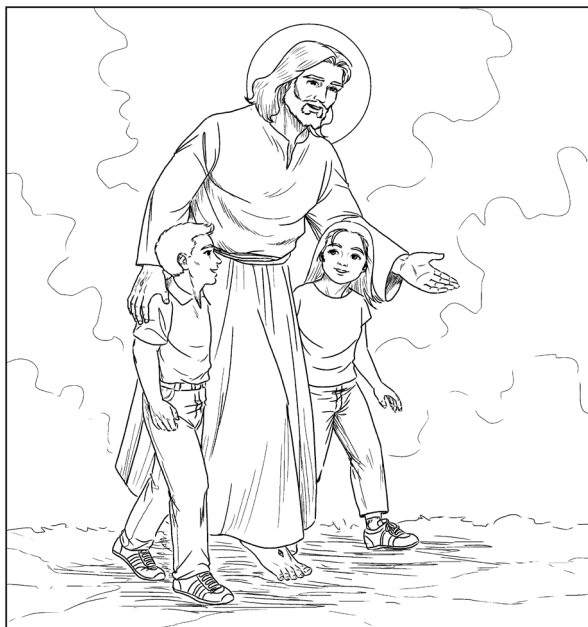
**Señor
ga entre
n encender
ones.**



Aby la abejita mensajera

El Espíritu Santo habita en la Iglesia, es el fuego que Jesús ha traído al mundo y el Señor lo quiere ver “arder”, es decir, “actuar” a través de los bautizados, esto solo se realiza practicando las obras de misericordia con el prójimo. Así es como nos hacemos peregrinos de esperanza.

Colorea la ilustración y sé dócil a la acción del Amor de Dios.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com